

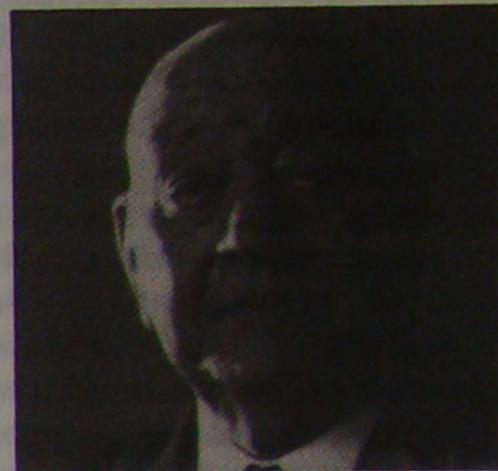
PC Ingeniero

Alberto R. Costantini

Queremos hacer conocer el origen familiar, la educación, la formación universitaria, el ejercicio profesional, la actividad docente, el desempeño en la función pública, etc., de quienes con su esfuerzo, inteligencia y perseverancia se destacaron y dignificaron la profesión de ingeniero.

Pretendemos fundamentalmente, que los ingenieros noveles conozcan que el éxito profesional es consecuencia del estudio y trabajo constante.

Con esa intención entrevistamos al presidente del Centro Argentino de Ingenieros, quién desde 1967 ha sido reelegido once veces por el voto de sus colegas.



*Ministro de Obras Públicas
Rector de la U.B.A.
Decano de la Facultad de Ingeniería
Presidente de la C.N.E.A.
Presidente de O.S.N.
Presidente del C.A.I.
Presidente de la U.A.D.I.*

- ¿Ing. Costantini, puede relatar sintéticamente el origen de su familia en el país?

Mis abuelos maternos se radicaron en el país en el año 1880, atraídos por la política inmigratoria de los Gobiernos de Mitre, Sarmiento, Avellaneda y Roca. Mi abuelo, oriundo de Nápoles, era médico y su señora poetisa, se radicaron en San Isidro, pueblo en que ejerció su profesión a lo largo de 40 años; fue fundador del Hospital de San Isidro, de un pueblo que lleva el apellido Manzone y de distintas asociaciones comunitarias en la zona.

De ese matrimonio nacieron 7 hijos, la tercera fue quien sería mi madre en el año 1915, a los 30 años de edad.

Mi padre, Nicolás Costantini, nació en los Abruzzos, próximo a la ciudad de Pescara, realizó sus estudios en Italia, graduándose de geómetra primero y de farmacéutico posteriormente, radicándose en el país en los primeros años de este siglo, donde revalidó su título de farmacéutico e instaló una farma-

cia en la zona del Congreso. Su última ubicación fue en la calle Callao entre Sarmiento y Cangallo.

En ese lugar físicamente nacimos los 6 hijos, 4 varones y dos mujeres; mis hermanos varones se graduaron, dos de abogados, uno de escribano y yo, que era el tercero de ellos, de ingeniero civil a los veinticuatro años de edad, es decir en el año 1939.

Mi padre falleció en el año 1921 cuando yo sólo tenía 6 años y mi hermano menor dos años. A partir de ese momento mi madre asumió la conducción de nuestra familia, apoyada económicamente por mi abuela materna, dado que mi abuelo el Dr. Manzone había fallecido un año antes, o sea en 1920. Esta circunstancia hizo que en nuestra casa se viviera en forma ajustada económicamente, pero ello no impedía que nuestros estudios se desarrollaran en muy buen nivel.

- ¿Dónde realizó sus primeros estudios?

A los 6 años inicié mis estudios primarios en el Colegio La Salle, al que también asistieron mis otros

tres hermanos; mis hermanas asistieron a un colegio de monjas ubicado en la calle Paraguay casi esquina Libertad.

Al completar los estudios primarios por sugerencia de un hermano de mi madre de profesión ingeniero civil, Francisco Manzone, fui matriculado en la Escuela Industrial de la Nación "Otto Krausse", en el año 1928.

Los estudios estaban estructurados en un ciclo básico de 4 años de formación general orientado a las ciencias físicas-matemáticas y dos años de especialización que en mi caso se orientaban a la construcción, antesala de la ingeniería civil, de donde egresé en el año 1933 con el título de "Maestro Mayor de Obras".

Tuve un importante grupo de compañeros que más tarde se recibieron de ingenieros como Cosoy, Sinigaglia, Moledo, Singer, Bonilla, Balero y otros que ejercieron como técnicos Prestisimone, Torregiani, Humberto Gatti, Antonio Galli, etc.

La escuela estaba dirigida por el Ing. Latzina y tenía un cuerpo de

QUIEN ES QUIEN EN LA INGENIERIA

profesionales de muy buen nivel como los ingenieros Delpech, Cameirone, Carballo, Carabita, Buick, Ucha, Latzina y otros de materias humanísticas de prestigio similar.

De ellos quedaron grabados en mi recuerdo el Ing. Manuel Ucha, que fuera un excepcional profesor de física, por citar sólo uno, que impresionaba por su capacidad, dedicación y condiciones pedagógicas.

Recuerdo también al Dr. Bosch, profesor de Higiene industrial trágicamente muerto en un accidente de aviación cuando piloteaba un avión ambulancia.

Mis años secundarios estaban consagrados al estudio y a la lectura, dedicaba también algún tiempo a los deportes, tenis y patinaje, los que efectuaba en los Clubes de San Isidro, el CASI y el CNSI.

- En esta etapa de su vida, quién influyó en su formación?

Merece citarse el apoyo que mi madre nos dio en todo momento, permitiéndonos estudiar y practicar deportes, no obstante la estrechez económica en que vivíamos.

Es que mi madre, formada en la educación clásica antigua, tenía estudios humanísticos de idiomas como francés e italiano y de música, habiendo llegado a concertista de piano.

Al integrar con mi padre la farmacia, se formó para desarrollar actividades básicas en el laboratorio, preparando las recetas más comunes.

Al enviudar vendió la farmacia y volvió a dedicarse a la música, como profesora de canto de la escuela primaria Herrera Vegas.

Compartía esa actividad con la dirección de nuestros estudios y la conducción de la casa, habiendo logrado que todos completáramos en término nuestros estudios secundarios.

La universidad era para ella, un problema de cada uno de nosotros e inclusive consideraba que debíamos contribuir con nuestro trabajo para

solventar los gastos respectivos.

Años más tarde, cuando uno de sus nietos se graduó de Licenciado en Matemáticas, no obstante sus 75 años, se preparó para poder enseñar matemáticas y trigonometría a estudiantes secundarios que carecían de recursos para pagar profesores particulares.

Sus últimos 20 años, falleció a los 94, fueron de dedicación a la enseñanza de las matemáticas, a la lectura de literatura francesa y en sus ratos libres a hacer palabras cruzadas.

- ¿Dónde se graduó de Ingeniero?

Volviendo a mis estudios, ingresé a la Universidad Nacional de La Plata en la carrera de ingeniería civil en el año 1934.

Mis estudios constituían la preocupación central de ese período de mi existencia, logrando realizar en los seis años de su plan de estudios mi carrera, con calificaciones que superaban el distinguido.

En los años segundo, cuarto y sexto tuve paralelamente actividad en la Dirección Provincial de Vialidad de la Provincia de Buenos Aires, en la Dirección de Zonas de Pavimentación de la Provincia de Buenos Aires y en la Dirección Nacional de Vialidad.

No obstante ello, completé la carrera en el año 1939 graduándome de Ingeniero Civil.

En la Universidad tuve compañeros que recuerdo con respeto y afecto, por su capacidad y sentido de la amistad, como Marcelo Alvarez y Santiago Cohen, que ocupaban en ese orden las dos primeras posiciones, así como también a otros compañeros como Berenblum, Aguilar, Giménez, Balero, Sinigaglia, Moledo, que fueron luego distinguidos y brillantes ingenieros.

Esos años universitarios me permitieron conocer a profesores de la talla de Loyarte, Vignaux, Magliano, Ceppi, Escudero, Aguilar, Butty, Bimbi, Grisi, Humet, Gandolfo, Meoli, Castiñeiras, Castello, Ar-

taza, Garralda, que eran maestros en sus especialidades y verdaderos ejemplos de seres de talento trascendente.

De ellos la figura de Humet en sus aspectos humanos, técnicos, pedagógicos y científicos, lo transformaba en el orientador de una escuela de estructura de caminos, que conjuntamente con Palazzo en la especialidad de trazado de caminos, abarcaban y promovían la técnica vial hasta lograr ubicarla en los primeros puestos en el orden internacional.

De esas escuelas surgieron profesionales como Bolognesi, Moretto, Tagle en materia de estructura de caminos y Luxardo, Arespacochea en materia de trazados, por citar sólo los más conocidos en las décadas del 40 al 70.

- ¿Qué nos puede decir de su iniciación en el ejercicio profesional?

En Vialidad de la Nación, a la que había ingresado como estudiante de 6º año, inicié mis actividades en la Sección C.I.B. - Costo Intermedio y Bajo, cuyo inspirador y jefe era el Ing. Enrique Humet.

Ingresamos con el Ing. Marcelo Alvarez y tuvimos como instructores a los ingenieros Podestá, Bolognesi, Tagle, Alberto Alvarez, López Airaghi, Galbiati, que nos adiestraron en el proyecto de pavimentos de bajo costo, que constituyeron en la década del 40 los de más alto índice de retorno de los capitales invertidos.

Inicié mis trabajos de campaña como jefe de estudios de pavimentos en la ruta 38 de Tucumán y en la ruta 40 de Tucumán a Salta y su prolongación hasta Terma de Reyes.

Al cabo de un año y medio o sea en 1941, fui destinado al Distrito de San Juan como inspector de la ruta 40 de San Juan a Villa Unión en la Pcia. de La Rioja.

- ¿Cuándo inició su actividad docente y cómo la coordinó con sus importantes cargos en la

QUIEN ES QUIEN EN LA INGENIERIA

función pública?

Es en este período que me contrató la Universidad Nacional de Cuyo, que había iniciado en San Juan las carreras de Ingeniería de Minas, Hidráulica y Puentes y Caminos, en la Escuela de Ingeniería dependiente de la Facultad de Ciencias.

Alterné así mi actividad en Vialidad con la de docente en la Universidad de Cuyo.

Corría el año 1943, como consecuencia de la renovación Presidencial que debía efectuarse al término del mandato del Dr. Castillo en 1944, cuando Rawon-Ramírez, como Jefes de la revolución del 4 de Junio, deponen a Castillo e intervienen todas las Instituciones del país.

Se me ofrece la Presidencia de Vialidad de la Provincia de San Juan, que asumo en julio de 1943, y la Dirección de la Escuela de Ingeniería de San Juan.

De esta manera, a los 28 años de edad, estaba conduciendo dos grandes reparticiones de la Provincia.

El 15 de enero de 1944, cuando un terremoto sacude la ciudad de San Juan, me lleva a la necesidad de actuar en forma inmediata en la emergencia de las primeras horas y días, ocupando la Jefatura de todo el personal civil de la Provincia, siendo apoyado por los estudiantes de la Escuela de Ingeniería.

Sólo con una fuerte decisión y sobreponiéndome a la catástrofe, pudimos llevar el alivio a los sobrevivientes, abriendo las calles de escombros, solucionando el abastecimiento de combustible, organizando viviendas precarias, abriendo fosas comunes en el cementerio local y colaborando en la remoción de escombros para rescatar y enterrar los cadáveres que se amontonaban debajo de las pilas de escombros.

En esta época tuve también que instalar en forma precaria las dos Reparticiones, para poder normalizar sus actividades.

Al término del verano, en el mes de abril, se había logrado regularizar la actividad de la Dirección de Vialidad y en junio se iniciaron los cursos de la Universidad.

Recuerdo expresiones laudatorias de nuestra actividad en tan difíciles momentos que nos llenaron de satisfacción, sin imaginar que a partir de entonces, nuestras dificultades se originarían en problemas políticos debido a los requerimientos relativos a la Reconstrucción de San Juan, a los que se sumarían los referentes al problema universitario que se estaba incubando en toda la República.

Mi gestión se veía más comprometida todavía por mi cargo de Secretario del Centro de Ingenieros de San Juan.

Esta situación hizo eclosión en los primeros días del año 1945, con mi renuncia a los dos cargos, pero tuvo su definición en octubre de 1945, en que fui detenido y trasladado a la cárcel de Marquesado, conjuntamente con los ingenieros Vaca, Aguirre Vázquez y Schaponick.

Al quedar en libertad el 12 de octubre de ese año, comprendí que ello me exigía replantear toda mi actividad profesional.

Con amigos de San Juan, organizamos una Empresa Constructora que construyó en la ciudad centenares de viviendas, algunos edificios públicos, revestimientos de canales y las pistas de la base naval de Punta Indio.

Esta actividad se efectuaba conjuntamente con la política, a la que había sido empujado por la acción del gobierno.

Transcurrieron 10 largos años, hasta que el país ve resurgir la libertad en todo el ámbito de la República y en consecuencia quienes habíamos luchado por ello en esa década, fuimos convocados a colaborar en la restauración.

En el mes de noviembre de 1945 me hice cargo del organismo de Reconstrucción de San Juan y en enero de 1946, del Ministerio de Obras

Públicas, Riego y Reconstrucción de la Provincia de San Juan.

Los 10 años transcurridos habían sido de casi total paralización en la reconstrucción de San Juan, era necesario en forma acelerada planificar la ciudad, urbanizar y definir las líneas de edificación, reconstruir sus pavimentos, plantar el arbolado y sus acequias de riego, pavimentar e iluminar sus calles, construir plazas, parquear los espacios verdes, promover la edificación de viviendas con pequeños créditos del Banco Hipotecario Nacional, en definitiva, recuperar el tiempo perdido e iniciar la reconstrucción de San Juan.

A partir de noviembre de 1955 y hasta el mes de marzo de 1957 dediqué mis mejores esfuerzos a esta tarea habiendo obtenido un resultado que superó ampliamente mis expectativas.

A partir de esa fecha me hice cargo de la Presidencia de Obras Sanitarias de la Nación, con un Directorio integrado por distinguidos ingenieros sanitarios como Victoriano Laguardia, Jajam, Daireaux, Mangonet y los Doctores Martelli y Castellino.

La gestión tendía a recuperar el cobro de la renta para la repartición, equilibrar su presupuesto de explotación y desarrollar y mantener las instalaciones de salubridad que se habían construido en todo el ámbito del país.

En ese período, con el apoyo del gobierno del Gral. Aramburu, como en el caso de San Juan, dejamos el convencimiento de la posibilidad de realizar eficientemente las obras requeridas por esos sistemas y llevar administraciones honestas y eficientes.

En esa misma época había sido designado, por concurso, Director del Departamento de Vías de Comunicación y profesor titular de Vías de Comunicación en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Buenos Aires, cátedra que asumí en el invierno de 1957.

QUIEN ES QUIEN EN LA INGENIERIA

Cuando la intervención a la Universidad, debía entregar su gobierno a autoridades designadas por sus claustros, fui designado Decano por el término de un año y posteriormente reelegido por un nuevo período estatutario de 4 años.

En ese período dediqué grandes esfuerzos para instalar en Paseo Colón 850, edificio que debió ser adaptado para su uso como Facultad de Ingeniería, la Administración y los Departamentos de Matemáticas, Física, Electrónica, Química, Naval, Mecánica, Electrotécnica, Industrial, etc. con sus respectivas aulas y organizar en Las Heras, los Departamentos de Construcciones, Estabilidad, Ensayo de Materiales, Vías de Comunicación, Topografía y Geodesia, con las aulas para el dictado de los cursos.

Ello significaba tener que adaptar y reforzar la estructura del edificio, instalar laboratorios, aulas, la Secretaría y Administración, el Decanato y la Sala de Consejo Académico, la Biblioteca, etc.; fueron 5 años de intensa labor académica y de instalación de la Facultad.

Durante este período ocupé el cargo de Secretario de Estado de Obras Públicas, Secretario de Estado de Transporte y finalmente el de Ministro de Obras y Servicios Públicos de la Nación.

Estos años, desde 1958 hasta el mes de abril de 1961, es el período en el que se definieron las políticas del Transporte, la de Obras Sanitarias, la de Arquitectura, la de Catastro y la de Elevadores de Granos, habiéndose impulsado los trabajos de caminos, navegación fluvial y marítima, ferrocarriles y comunicaciones, como así también obras de Arquitectura.

Es en este período que se inicia también una política de privatización en materia de radiodifusión con el canal 2, 9, 11 y 13 de la Capital Federal y los de Córdoba, Mendoza, San Juan, Rosario, etc. como así también con las transfe-

rencias de los transportes de pasajeros por automotor de la Capital Federal a la actividad privada.

También se recurre al sistema de financiación de Obras Públicas como la correspondiente a la ampliación de los depósitos del Establecimiento San Martín de O.S.N., que se realiza por este sistema, pagando la obra por el volumen de agua tratada.

- ¿También Ud. ha tenido actuación política?

A partir del año 1946, las condiciones políticas del país nos exigieron incursionar en el campo político, afiliándome al Partido Demócrata de la Pcia. de San Juan.

En el orden político fui candidato en reiteradas elecciones a Diputado Nacional y Provincial, siendo la última postulación, en el año 1961, a la Gobernación de la Provincia.

A partir del año 1962, luego de haber dado término a esas actividades, ya instalado en la Capital Federal, dedico mi actividad profesional a la consultoría, en la especialidad vial, habiendo desarrollado durante este período el estudio y proyecto de caminos en Chile, en la Pcia. de Buenos Aires, Salta y Jujuy y estudios de autopistas urbanas en la Capital Federal. Además realicé estudios sobre las normas de trazado de caminos, estudios de factibilidad sobre la competencia del sistema de transporte subterráneo con el transporte automotor de pasajeros hasta el año 1983, que debí cerrar la consultoría.

- ¿Desde cuándo dirige el C.A.I.?

A partir del año 1967 en que fuera elegido Presidente del Centro Argentino de Ingenieros, a la fecha, he mantenido una dedicación permanente a nuestra Institución profesional, en la que fuera reelecto 11 veces, es decir, sólo el período 1973-1975, me alejé de la Presidencia que ocupó el Ing. Pablo R. Gorostiaga.

En el CAI, a lo largo de más

de 20 años, pude llevar adelante la remodelación, ampliación y restauración de la sede social, habiéndole dado facilidades que hoy le permiten desarrollar importantes cursos, actividades culturales y trabajos en su Departamento Técnico.

Se ha podido lograr el equilibrio financiero de sus gastos de funcionamiento, habiendo podido instalar algunas asociaciones amigas como AIDIS, el Comité Mundial de la Energía, UADI, en nuestra sede social.

En este período ocupé algunos cargos públicos, como el de Presidente de la Corporación del Mercado Central, en el que alcancé, en el año de mi permanencia, a contratar por concurso el proyecto completo de los edificios, naves e instalaciones complementarias que lo constituyen.

En el año 1976, fui designado Rector de la Universidad de Buenos Aires, cargo que resigné a los 38 días de asumir, al no poder lograr que se respetaran los enunciados de la Ley con que la Revolución Libertadora le había otorgado su autonomía.

En el año 1984 fui designado Presidente de la Comisión Nacional de Energía Atómica, cargo desde el que impulsé las obras en marcha como Atucha II y Agua Pesada; inicié el Centro de procesamiento y producción de Radioisótopos en Córdoba, la Escuela de Medicina Nuclear en Mendoza y la fabricación de equipos médicos como los de aplicación de cobalto-terapia, los de tomografía computada por positrones o de resonancia magnética nuclear y la utilización del cobalto para plantas de irradiación de alimentos, esterilización o depuración de líquidos cloacales.

En el año 1987 renuncié debido a que la política económica de franco estilo monetarista, no permitía seguir adelante con esos programas y proyectos.

Buenos Aires, octubre de 1990